

Gospel Reflection

Feast of the Presentation of the Lord - Year A

February 2, 2020

Gospel - Luke 2: 22-32

A reading from the holy Gospel according to Luke

When the days were completed for their purification according to the law of Moses, Mary and Joseph took Jesus up to Jerusalem to present him to the Lord, just as it is written in the law of the Lord, Every male that opens the womb shall be consecrated to the Lord, and to offer the sacrifice of a pair of turtledoves or two young pigeons, in accordance with the dictate in the law of the Lord.

Now there was a man in Jerusalem whose name was Simeon. This man was righteous and devout, awaiting the consolation of Israel, and the Holy Spirit was upon him. It had been revealed to him by the Holy Spirit that he should not see death before he had seen the Christ of the Lord. He came in the Spirit into the temple; and when the parents brought in the child Jesus to perform the custom of the law in regard to him, he took him into his arms and blessed God, saying: "Now, Master, you may let your servant go in peace, according to your word, for my eyes have seen your salvation, which you prepared in the sight of all the peoples: a light for revelation to the Gentiles, and glory for your people Israel."

The Gospel of the Lord.

Gospel Reflection Process

- ◆ Prayer to the Holy Spirit.
- ◆ One person of the group reads the Gospel.
- ◆ Each person in turn chooses an echo (a phrase that calls your attention or speaks to the heart).
- ◆ Each person shares a story or an experience of why they chose that echo.
- ◆ Each person makes a short prayer of promise (something practical you are going to do as a result of reflecting on this Gospel.)

Reflexión del Evangelio

Fiesta de la Presentación del Señor - Año A

2 de febrero 2020

Evangelio - Lucas 2, 22-32

Lectura del santo Evangelio según San Lucas

Transcurrido el tiempo de la purificación de María, según la ley de Moisés, ella y José llevaron al niño a Jerusalén para presentarlo al Señor, de acuerdo con lo escrito en la ley:

Todo primogénito varón será consagrado al Señor, y también para ofrecer, como dice la ley, un par de tórtolas o dos pichones.

Vivía en Jerusalén un hombre llamado Simeón, varón justo y temeroso de Dios, que aguardaba el consuelo de Israel; en él moraba el Espíritu Santo, el cual le había revelado que no moriría sin haber visto antes al Mesías del Señor. Movidó por el Espíritu, fue al templo, y cuando José y María entraban con el niño Jesús para cumplir con lo prescrito por la ley, Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios, diciendo:

"Señor, ya puedes dejar morir en paz a tu siervo, según lo que me habías prometido, porque mis ojos han visto a tu Salvador, al que has preparado para bien de todos los pueblos; luz que alumbra a las naciones y gloria de tu pueblo, Israel".

Palabra del Señor.

Instrucciones para reflexión del Evangelio

- ◆ Oración al Espíritu Santo
- ◆ Una persona del grupo lee el Evangelio.
- ◆ Cada persona, tomo turno y elige un eco (una frase que llama su atención o habla al corazón).
- ◆ Cada persona comparte una historia o una experiencia de por qué eligieron ese eco.
- ◆ Cada persona hace una breve oración de promesa (algo práctico que se va a hacer como resultado de reflexionar sobre este Evangelio.)